**Juliana, 37 años, víctima de abuso sexual**

*Muchas veces, sobre todo así una sea feminista, cuando le pasan este tipo de cosas las personas tienen la expectativa de que una haga algo para que otras mujeres no les pase. Y sí, pero es como si todo el peso del sistema cayera sobre una. Es complicado y me hace sentir a veces culpable de no haberlo dicho en el momento.*

*Yo viví en Caquetá un poco más de tres años. La humedad allá es tenaz, el agua y el tema de la higiene menstrual. Tuve una herida en la vulva, en los labios vaginales, y pues yo siempre había sido una usuaria de Profamilia y nunca tuve nada de qué quejarme. De hecho, admiro la institución y lo que hace en temas de aborto y de promoción de la salud sexual y reproductiva.*

*En*[*octubre de 2018*](https://volcanicas.com/wp-content/uploads/2021/12/HISTORIA-CLINICA-JULIANA-2500x1426.jpg)*fui a una cita médica y pregunté si había posibilidad de que me atendiera una ginecóloga y me dijeron que no, que solo había dos doctores. Yo dije bueno, pues no importa, igual yo necesito que me atiendan. Entré al consultorio y el doctor tenía un acento como costeño. Me empezó a hacer la consulta: qué era lo que quería, que yo de dónde era, “ay sí, yo conozco Santander, yo estuve allá, yo tuve una novia y tú te pareces mucho a ella”. Como que finalmente una está como tan acostumbrada, desgraciadamente, a que le digan estos comentarios que una los deja pasar.*

*Luego pasamos al examen físico. Estás en una camilla ginecológica con tus partes íntimas expuestas, super asustada, estás nerviosa. Y yo sí veía que él tocaba y tocaba y tocaba el labio y era super incómodo, pero yo en mi cabeza decía: “No pasa nada, es un profesional, es un profesional”.*

*Entonces el doctor me dijo: “Bueno, ahora vamos a revisarte por dentro”. Y yo en mi cabeza pensé que era raro porque en Profamilia tú pagas la consulta ginecológica, pero si te van a hacer una ecografía transvaginal o cualquier otro proceso tiene un costo adicional. Pensaba: “¿Por qué lo va a hacer, si además mi lesión es externa?”*

*La tercera cosa que hizo, que fue súper rara, es que cogió el aparato de la ecografía transvaginal, que es como un tubo, y a eso le ponen siempre un preservativo y gel. Él no le puso preservativo, le puso un guante de látex. Y a mí otra vez me pareció raro, pero tenía las piernas abiertas delante de otra persona que se supone que tiene el poder, porque es médico y yo no. Y con el guante de látex me hizo el examen transvaginal.*

*Me dijo otro comentario que fue incómodo: “Tú estás bien. Mira esa cérvix tan linda que tienes”. Yo no necesito que un doctor me diga si mi cérvix es bonito o no es bonita. Es un comentario completamente fuera de lugar.*

*Terminó el examen y dijo: “Bueno, no, no tienes nada. Esa herida con una crema y un antibiótico se cura”. Y con todas esas malas sensaciones que ya tenía, pero sin hacer nada, me entré a cambiar. Y aquí es donde viene la parte más horrorosa de todas.*

*Yo no lo vi, o sea, no le vi el pene, pero una lo sabe. Una puede ver la cara de alguien que sabe que lo cogieron haciendo algo que es indebido. Y fue horrible. Yo salí de cambiarme, lo que implica abrir la puerta del baño, cerrar la puerta del baño, caminar desde la parte donde está la camilla hasta la parte donde está el escritorio… Y este tipo estaba tan concentrado masturbándose, que ni me escuchó.*

*Cuando me vio, no sacó las manos de debajo de la mesa. Pero todo: su cara, la posición corporal, las manos debajo del escritorio. Se demoró una eternidad en sacar las manos de debajo del escritorio para darme la fórmula médica, la cogí y salí temblando del consultorio.*

*Antes de la cita médica, una amiga mía que trabajaba en la Defensoría del Pueblo —que*[*queda justamente frente a Profamilia*](https://www.google.com/maps/@1.6124839,-75.6093696,3a,75y,14.51h,79.37t/data=!3m7!1e1!3m5!1sGbF6zmMJEsM-e99tMiscqw!2e0!6shttps:%2F%2Fstreetviewpixels-pa.googleapis.com%2Fv1%2Fthumbnail%3Fpanoid%3DGbF6zmMJEsM-e99tMiscqw%26cb_client%3Dmaps_sv.tactile.gps%26w%3D203%26h%3D100%26yaw%3D262.27335%26pitch%3D0%26thumbfov%3D100!7i13312!8i6656)*— me dijo que nos viéramos. Le dije que sí y al terminar la consulta con el doctor ella estaba sentada afuera del consultorio esperándome. Me vio y me preguntó: “¿Qué pasó? ¿Está bien?”. Le respondí: “No. Vámonos ya de aquí”. Luego le conté a ella, pero la verdad, yo me quise ir para mi casa porque fue horrible y cuando llegué pues ya hice como todo el proceso de llorar. Llamé a una de mis sobrinas, le conté a otra amiga y a mi roomie cuando llegó. Yo pensaba que no me hizo nada, pero sí me hizo algo porque tocó mi vagina, me metió algo dentro de la vagina que no hacía parte de la consulta y ¿cómo no me doy cuenta?, o si me estoy dando cuenta, ¿cómo es que no lo paro? Cómo no me siento y le digo: “Oiga, ¿qué le pasa?”.*

*Bueno, fue realmente muy horrible. Yo sé que debí haber hablado antes. Me pasó a mí. Yo soy profesional, tengo una maestría, soy feminista, tengo un carácter fuerte. No me puedo imaginar lo que este hombre le hace a las mujeres y a las niñas que vienen de zonas rurales de Caquetá.*

*En 2019 tuve que buscar a otro ginecólogo que me atendiera, llamé a Profamilia y pregunté qué doctores estaban atendiendo. Me nombraron al mismo médico que hizo eso, me puse a temblar y colgué.*